

la entrevista

Matías García • Dtor. Servicio de Empleo de la UAL

“La Universidad tiene que dejar de ser una fábrica de parados”

ALMUDENA FERNÁNDEZ
REDACCIÓN

Los datos del pasado año revelan que el Servicio Universitario de Empleo ha facilitado que 750 alumnos hayan realizado prácticas en alguna empresa. Pese a que su incorporación posterior a la empresa, con un contrato, supera el cincuenta por ciento. Aún son muchos los universitarios que dejan su jornada laboral hasta tener el título en la mano.

Pregunta.- ¿Por qué a los alumnos les cuesta tanto decidirse por unas prácticas?

Respuesta.- El problema es que muchos saben que tendrán un contrato de trabajo cuando acaben la carrera y no deciden inscribirse en el programa de prácticas. Con 750 alumnos el servicio prácticamente ha tocado techo porque el número de universitarios que voluntariamente deciden hacer estas prácticas es bajo. Nosotros no tenemos problemas con las ofertas de empresas, sino con los alumnos, que no encontramos.

Se habla mucho de la necesidad de que la Universidad se acerque más al tejido social, ¿se está haciendo todo lo que se debe en este sentido? Nunca es suficiente pero vamos en ese camino de conectar mucho más con la realidad social y el tejido empresarial almeriense. Buenos ejemplos son el estudio que acabamos de realizar sobre el pequeño comercio de Vúcar y la repercusión que tienen las grandes superficies del Poniente sobre él u otro futuro estudio que hemos cerrado con el Ayuntamiento de Pulpí para averiguar el nivel de integración de los inmigrantes.

El Espacio Europeo de Educación Superior, vigente a partir de 2010, dará más autoridad a las empresas sobre los contenidos de titulaciones y grados. ¿Es beneficioso? Sí, porque los planes de estudio es-



La frase

“Tenemos suficientes ofertas de empresas, lo que nos falta son los alumnos

Matías García
Director Servicio de
Empleo de la UAL



tarán más adaptados a lo que exige la empresa y a la realidad del mercado laboral. Tradicionalmente se ha dicho que la Universidad era una fábrica de parados y hay que acabar con eso formando a los alumnos para las necesidades del mercado.

¿Eso supondrá mejoras también en la investigación?

Al menos la empresa podrá aprovechar mejor la investigación y el conocimiento que emana de la UAL, haciéndola más competitiva porque no podemos olvidar que el

concepto de empresa está cambiando. Antes cualquier persona sin ningún estudio podría crear una empresa y terminar dando el pelotazo pero desde que se han abierto los mercados se exige una mejor relación calidad-precio y con personas cada vez más cualificadas, que saldrán de un campus universitario.

Las empresas también exigen más conocimientos tecnológicos.

Desde nuestro servicio participamos también de el programa Campus, de creación de empresas de base tecnológica, en colaboración con la OTRI, realizando estudios de viabilidad, al amparo de un programa de la Consejería de Innovación que permite recibir subvenciones de 100.000 euros a devolver en siete años.

Algunos decanos también han criticado la falta de conocimiento que tienen las empresas sobre algunas titulaciones y sobre lo que pueden hacer esos alumnos.

Para intentar paliar este posible desconocimiento este año se ha publicado un libro que recoge todos los planes de estudios de la Ual y que se repartió durante las pruebas de Selectividad. Además, la publicación se la hemos hecho llegar a las empresas que ofrecen prácticas en nuestro servicio para que conozcan las asignaturas que cursan en cada titulación, las salidas profesionales o la capacitación que deberían alcanzar al final de sus estudios.

¿Qué papel tiene la Fundación Mediterránea en el trabajo diario del Servicio de Empleo de la UAL?

Es casi lo mismo. En el Servicio de Empleo trabaja buena parte del personal de la Fundación Mediterránea que es un instrumento que dota de mayor dinamismo al servicio de empleo y permite suprimir pasos burocráticos.